

Normalidad

Todos los años, al volver de las vacaciones, **suelo escribir** poca cosa, una simple lista de deseos y temores para **el curso** que empieza. Hoy voy a hacer algo distinto: (...) escribir una columna que me habría gustado redactar hace muchos años y que ya creía que no iba a poder firmar jamás. **Quiero agradecerle** al PP **que haya anunciado** su abstención en la votación sobre la exhumación de los restos de Franco que tendrá lugar en el Congreso. No soy una ingenua. Sé que la determinación del Gobierno ha forzado a los populares a posicionarse en un tema que habrían preferido eludir a perpetuidad, después de **abocarlos a una competencia caníbal** con Ciudadanos, pero eso **no empaña** mi satisfacción. La abstención del PP liquida la fantasía de que, más allá de la galería de enormidades en la que se han convertido ciertos **platos**, sobrevive en España un residuo de franquismo sociológico, un porcentaje apreciable de ciudadanos leales al dictador y a su obra. **Si existieran, Casado no arriesgaría** ni uno solo de sus votos, pero ni siquiera eso es lo más importante. Que la derecha no se oponga a la recuperación de la memoria democrática nacional —porque ya va siendo hora de recuperar también ese adjetivo— representa una mejora fundamental de la calidad de la democracia española, el fin de una anomalía que se ha prolongado durante cuatro décadas. La resistencia del PP a condenar la dictadura, su hostilidad sistemática hacia las víctimas del franquismo, dibujaban un panorama político absolutamente incomprensible en el resto de Europa. A este paso, **vamos a acabar viviendo** en un país normal. **Celebrémoslo**.

Según Almudena Grandes, *El País*, 3.09.2018

THEME SUIVI

Thème

NB. A titre d'exercice, on pourra demander d'écrire les chiffres en toutes lettres

Papamobile

Artisan du rapprochement entre Cuba et les États-Unis, le pape François entame une tournée dans les deux pays. Après Washington, il se rendra à La Havane du 19 au 22 septembre. Pour marquer sa venue, les autorités ont amnistié plus de 3500 prisonniers. Un geste qui souligne le rôle diplomatique des souverains pontifes dans l'histoire de l'île. Jean Paul II fut le premier à en bénéficier lorsqu'il fit le voyage en 1998 après quarante ans d'absence due au régime castriste. Pour lui souhaiter la bienvenue, les Cubains avaient affiché son visage partout dans les rues. Accueilli triomphalement, il vola même la vedette à Fidel Castro sur la Place de la Révolution. Après sa visite, près de 300 prisonniers politiques furent libérés et l'église catholique retrouva une place de choix sur l'île où plus de la moitié de la population s'adonne à la *santería*, mélange de christianisme et de croyances venues d'Afrique.

M, le magazine du Monde, 19 septembre 2015